

Acabamos de recibir amplias noticias directas de los deportados. Un puñado de cartas y, entre ellas, esta de Bruno Lladó, que reproducimos íntegra, porque ella es el resumen de todas, la acusación más formidable contra cuantos han preparado, ordenado y consumado la infamia sin nombre de las deportaciones.

La carta de Lladó, sobria y serena, conmueve y exaspera. Nos muestra todo ese calvario de los deportados, silenciado por la villanía de una prensa al servicio del Poder, desconocido por el mundo, porque hasta el derecho de quejarse, de contar su dolor, sus sufrimientos, sus angustias, les ha sido negado.

A ESPAÑA, AL MUNDO

He aquí la carta del camarada Lladó: «Amigos de EL LUCHADOR y de «La Revista Blanca».

Salud:

Creo estaréis enterados de que estoy entre los deportados, y creo también que huelga decirlo que ni tan siquiera sé por lo que estoy detenido. No sólo no se me ha acusado de nada, sino que ni se me ha preguntado nada; aparte de mis ideas, no hay causa ni motivo justificable en mi actuación para que, legalmente, se me pudiese detener tan siquiera y mucho menos aplicármese esa vergüenza constitucional conocida bajo el nombre de Ley de Defensa de la República. Claro que yo barrunto el por qué de mi detención, así como quienes la han aconsejado y conseguido. Hay algunos renegados del sindicalismo y del anarquismo a los que estorbamos aquellos que no hemos claudicado y mucho menos renegado de los ideales que, bien o mal comprendidos, hemos proclamado profesar y en nombre de los cuales hemos actuado, dando por ellos tantas veces como ha sido preciso nuestra libertad y bienestar, así como exponiendo nuestra vida. Pero dejemos hoy lo que nos atañe personalmente, así como lo que son y quienes son los agentes inductores o indicadores, como también los que, vueltos gubernamentales, ejercen el odioso papel de confidentes y policías al servicio de la República de fríos y enchufistas.

El objeto de ésta es para notificaros algo que hace referencia a todos los deportados, dándonos cuenta de alguna cosa que creo necesario que sea conocida. Ahora, que será lacónico, ya que considero que tiempo nos quedará a todos y cada uno para dar a conocer la odisea que por estos mares sufrimos, debido a la mala voluntad de quienes son traidores al pueblo, como a la República que dicen defender. Yo os daré un esquema. Vosotros aprovecharéis de él lo que creáis conveniente y lo ampliaréis dándole forma y fondo, haciendo de ello una de las obras maestras que sabéis hacer. Vamos al caso o relato, pues.

Aquí en el «Buenos Aires» estamos más de cien detenidos, acusados indirectamente de revolucionarios, unas veces, y de gente maleante, otras. El objetivo perseguido por los de la moralidad, es dar a entender que todo revolucionario es anarquista y que todo anarquista es un atracador, etc., etc. Así se deshonra a un ideal, deshonrando antes a los que lo profesan. Así pretendió hacer Marx con Bakunin, como así lo pretendieron los Gobiernos burgueses contra la Internacional, a la que calificaron de sociedad de malhechores. Así lo hicieron burgueses y socialistas políticos, para poder dictar las leyes contra el anarquismo, que en Francia se llaman «Lois scélérates», en la Argentina «Ley de residencia» y que en España, con el beneplácito, la aquiescencia y la aprobación tácita e interna de los ex anarquistas al servicio de la República, con el nombre de Ley de Defensa de la República, nos han endilgado los fríos republicanos y los socialistas enchufistas pertenecientes a las Cortes Constituyentes, a petición de Casares Quiroga, acólito o monaguillo de Alcalá Zamora antes de la República, y de Maura después de ella, impuesta por la voz de mando del amo de la tropa como ministro de la Guerra y amo de la tropa como presidente del Gobierno.

Reformas en «EL LUCHADOR»

Dentro de unas semanas, EL LUCHADOR constará de 8 páginas algo más pequeñas que las actuales y se dividirán así:

Primera: Página de combate; llevará grabados.

Segunda: Página de doctrina.

Tercera: Página de réplicas, controversias y sátiras.

Cuarta: Página destinada a publicar los originales del extranjero.

Quinta: Página de noticias y comentarios.

Sexta y Séptima: Páginas de movimiento obrero y anarquista español; suscripciones y notas administrativas.

Octava: Página de historia y literatura, que también publicará grabados.

De esta manera los lectores sabrán dónde encontrar los artículos y las secciones que más les gusten.

Algunas semanas, la tercera página también llevará grabados, pues será la destinada a «Las hazñas de don Pancho».

Las condiciones de venta y suscripción no se alterarán, porque cubre los gastos de las mejores anunciadas, la gran circulación que ha adquirido EL LUCHADOR.

LA BARBARIE DE LOS NUEVOS GOBERNANTES

El martirio de los deportados

Los presos en el «Buenos Aires» fueron escogidos al efecto, y los detenidos en Manresa, Berga, Figols, Sallent y demás pueblos de la Cuenca del Llobregat, como revolucionarios, mejor son individuos víctimas de la delación y señalamiento del caciquismo republicano que por sus gestas revolucionarias. En su mayoría no conocen el ideal anarquista. Aquí procuramos que lo conozcan, dándoles conferencias y proporcionándoles libros. La mayoría, hoy, cuando menos son

ció una protesta que fué un principio de revuelta. La guardia que teníamos en la escalera y alrededor de la bodega, fué reconcentrada y puesta en pie de guerra, dándose la señal de alarma al barco de guerra que nos vigila y nos amenaza con sus cañones. Las campanas de la iglesia fueron echadas al vuelo y reconcentrada la guardia indígena por si la marinería fallaba, y todo el pueblo, levantándose de la cama, acudió al puerto, diciendo entre sí que los presos

lutamente, estando por lo tanto incomunicados, puesto que ni periódicos ni nada entra en el barco. Así se nos podrá acusar impunemente y, si precisa, que a algunos les precisará sin duda, matarnos moralmente, deshonrándonos con acusaciones falsas y canallescas. Calumnia, que algo queda; dice el adagio, y los discípulos del jesuitismo así lo hacen. El compañero muerto, al llegar hoy el barco a Las Palmas (29 marzo) a las tres de la mañana, ha sido sacado del bu-

«El rancho, inadmisiblemente. Con las carnes que cargaron en Cádiz nos han nutrido hasta Santa Isabel, unos diez y ocho días, dándonos a comer carne en completa putrefacción. Los garbanzos parecían pelotas de fútbol. Desde Dakar a Santa Isabel sufrimos un calor horrible. En el segundo de los puertos cayeron al suelo, en menos de cinco minutos, seis o siete compañeros como fulminados.

La mayoría de los deportados no tiene ropa; van liados con mantas como miserables negros. Hemos protestado en varias ocasiones y la guardia nos amenazó con hacer fuego sobre nosotros; pero las bayonetas nada pudieron ni podrán ante nuestra actitud.

Ayer llegamos a Las Palmas, a las once de la noche, y mi pobre hermano falleció a la una de la tarde. Hacía nueve días que estaba enfermo de infección intestinal y columna vertebral, según diagnóstico del médico. Paró el barco en Villa Cisneros cuatro días, estando ya enfermo mi desgraciado hermano. Según mi opinión, este retraso fué fatal para él. Con más ligereza hubiera el pobre Antonio conseguido en tierra la curación.»

Los excelentes compañeros del Comité pro presos de Puerto de la Luz acaban de informarnos:

«Sabiendo que el barco venía, fuimos al muelle y toda la noche montamos la guardia, a pesar de la oposición de la policía, que de todas maneras quería echarnos de por allí. En un auto seguimos al coche que conducía el cadáver de Antonio Solé. Hoy, 30, fuí a bordo y no pude comunicar con ellos. Ante la presencia de los oficiales, hice entrega al compañero Cano de las mil pesetas que me enviasteis y mandamos adjunto el recibo.

Hoy se celebrará el sepelio de esta nueva víctima. La Federación Local ha aconsejado el paro, y suponemos que el acto resultará serio y grandioso.»

A Solé le dieron permiso para acompañar los restos de su hermano a su última morada. Pudo bajar a tierra, seguido de un sargento que le escoltó durante la triste ceremonia.

El acto del sepelio fué la condenación más absoluta de las deportaciones. Toda Las Palmas paró, cerrándose los comercios y acudiendo el pueblo en masa a rendir testimonio de dolor ante el cadáver de la primera víctima hecha entre los deportados por la Dictadura republicana.

En el cementerio pronunció una oración fúnebre el viejo militante Francisco González Sola, retirado ya de la lucha activa y antaño uno de los mejores oradores del anarquismo.

Según nos comunican los amigos de Las Palmas, en aquel hospital quedaron diez y ocho compañeros hospitalizados, cuatro atacados de fiebres; los otros víctimas de enfermedades diversas, producidas por el calor, la falta de higiene, la mala comida y el amontonamiento repugnante en la bodega del barco.

AHOR, EN VILLA CISNEROS

De los deportados, ya desde Villa Cisneros, anteayer recibimos el siguiente telegrama:

«Desembarcados ayer mediadía. Custodiados guardia indígena. Estamos en hogar casas maderada, sin comodidad ni higiene. Paseamos limitados guardia mora. Vista prohibida. Muchísimas cosas tenemos: anchura desierto, trato amable militares, comida soldados regulares, viento, arena, moscas, suciedad, vida penosa. Casares nada mandado preparar. Convivencia tribu africana nómada. Situación desoladora. Abrazos.—CANO.»

Esta es la suerte actual de nuestros compañeros.

¡Ya ha muerto uno! ¿Cuántos morirán en el infierno de Río de Oro, víctimas del sol, de la arena, de las moscas, de la suciedad, de la miseria o del gobernador militar, hijo de Regueral, el fatídico, y que puede tener especiales preferencias por los anarquistas?

No lo preguntamos a Casares Quiroga, ni a Azaña, ni al Parlamento vil que permitió este crimen, que ha teñido por siempre más de lodo y de sangre a la segunda República española. Lo preguntamos al pueblo de España, a los hombres de España, si es que queda alguno que no esté preso o deportado.

EL AUTODIDACTA

En vista del éxito que iba alcanzando el libro del eximio escritor y buen amigo nuestro, camarada Han Ryner, que publicamos en capítulos en La Revista Blanca, resolvimos reunirlos todos en un tomo, tal como en francés lo publicó su autor y tal como nosotros habíamos pensado publicarlo al principio.

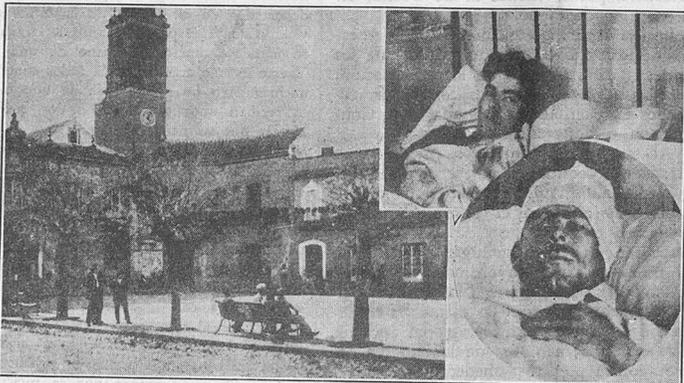
El Autodidacta está escrito pensando en los niños, como Sembrando Flores, pero en él pueden aprender, también, mucho las personas mayores. Y para que puedan leerlo los niños, le hemos puesto letra un poco mayor que la corriente, cosa que, a pesar de las muchas ediciones que de él se han tirado, aun no hemos hecho con Sembrando Flores, mirando siempre a lo económico.

En El Autodidacta se presenta un bello ejemplar de hombre moldeándose a sí mismo a través de esta vida tan insolidaria.

Cuando estas líneas sean leídas, el hermoso libro de Han Ryner ya se habrá puesto a la venta. Se compone de más de 170 páginas y se vende a 1'75 pesetas ejemplar.

Hemos hecho una edición económica, considerando que los niños rompen muchos libros, y que los hombres no devuelven aquellos que más les gustan.

LA SOLIDARIDAD DEL PROLETARIADO



El segundo grabado muestra de qué manera los obreros de Utebo (Zaragoza) prestan solidaridad material a sus compañeros huelguistas. En el local del Sindicato Único de dicho pueblo se reparte pan, vituallas y cuanto necesitan a los obreros en paro y a sus familias. Tomemos todos ejemplo de estos dos hechos que destacamos y apliquemos el principio de elevada ética que llevan a la práctica al caso general de los presos y deportados, lo mismo en la aplicación heroica de Lora del Río que en la abnegada de Utebo.



Se han producido dos hermosas muestras de lo que es ya el sentimiento de la solidaridad entre los asalariados. La primera ha tenido sangriento colofón. La intervención de los esbirros de la República ha dado una nueva jornada de sangre a la heroica tierra andaluza. —En Lora del Río (Sevilla) se detuvo a un grupo de obreros con el pretexto de que ejercían coacciones sobre los trabajadores del Canal del Genil. Sus compañeros, en un bello gesto de solidaridad activa, intentaron libertarlos, produciéndose un choque entre el pueblo y la fuerza pública del que resultaron dos heridos. El grabado superior reproduce la plaza del Ayuntamiento, donde está situada la cárcel, y a los dos heridos, víctimas de los fusileros republicanos.

ya simpatizantes, con deseos de llegar a ser conscientemente anarquistas. Los detenidos fuera de aquella comarca, salvo alguna excepción, somos militantes del anarquismo y de la Confederación.

Por éstos y para éstos fué decretada la deportación. Los anteriores sirvieron de base o de pretexto para encubrir la felonía ideada por los fríos que temen perder el voto de las masas obreras, así como por ciertos sindicalistas de la Confederación, que temen que ésta se les escape de las manos, puesto que creen que la Confederación es suya.

Reunido el conglomerado, zarzó el «Buenos Aires» con rumbo a Bata, según disposición del ministro de la Gobernación, y en Cádiz engrosaron la expedición varios compañeros procedentes de las cárceles de Valencia y de Sevilla, los cuales pertenecen a la F. A. I. y a la C. N. T.

Amontonados en la bodega, durmiendo en tierra sobre una colchoneta, hicimos escala en Dakar, donde se escaparon dos comunistas de los ocho o diez que están entre los expedicionarios. Contrariamente a lo declarado por un componente del Gobierno republicano, el equipo sanitario, que dijo era nutrido y perfecto, se limita a un médico (el de la Compañía propietaria del barco), a un practicante, a un ayudante y a un botiquín en el cual, salvo agua oxigenada, tintura de yodo, aceite de ricino y poquitas cosas más, no hay casi nada en medicamentos de medicina, o sea de uso interno.

Del dormitorio, debíamos salir de uno en uno, y por turno, para ir a hacer de cuerpo y para lavarnos; no así para hacer aguas menores, que se debían hacer dentro de la bodega donde habían colocado cuatro cubos de hojalata con tapaderas sueltas. La ropa debíamos lavarla dentro de la bodega con cuatro cubos que bajaban de cubierta, lo que era causa de que ella no se pudiese lavar en forma y de la manera que demanda la más rudimentaria higiene. Y en estas condiciones higiénicas y sanitarias hace más de un mes que viajamos por el Océano, pasando del frío de febrero en España, al calor tropical de Fernando Poo, para ir a sufrir los vientos de marzo del Sahara español en Río de Oro...

En Santa Isabel, una noche, empezaron a caer los presos víctimas de calenturas o fiebres, e ini-

se habían amotinado. El pánico se apoderó de todas las autoridades y desde aquel día la guardia está separada de nosotros y una docena de ellos nos vigilan desde el mirador, fusil en mano... Las órdenes son severas, puesto que seguramente les han dicho que somos esto y aquello, pintándonos peores que a las fieras.

A causa de la situación sanitaria, cayeron enfermos, como ya he dicho, muchos compañeros y por falta de medicamento algunos empeoraron. Anclamos luego en el Sahara español, teniendo solamente agua a nuestro alrededor, sobre nosotros el firmamento y más allá tierras africanas, que no son más que arena y más arena. Y así como en el trópico los chubascos nos calababan y anegaban la bodega, en Villa Cisneros, si estábamos bajo el toldo en la cubierta, el viento huracanado levantaba nubes de arena y furiosamente nos azotaba, obligándonos a abandonar la cubierta y refugiarnos en la bodega.

Aquí los enfermos se agravaron, hasta el extremo de que el médico, viéndose impotente por falta de medios curativos, planteó la cuestión de la dignidad profesional y se nos prometió que el barco, con órdenes del Gobierno o sin ellas, haría rumbo hacia Las Palmas de la Gran Canaria... Así se ha hecho, en efecto, pero aquella noche un compañero de infortunio dejó de existir. Falleció por falta de elementos curativos, por insuficiencia en los medios de asistencia.

Azaña y sus acólitos, que ampararon la indignidad ordenada por Casares Quiroga, propuesta y exigida por Menéndez y tolerada y aprobada por las Cortes Constituyentes, tienen ya en su poder la primera víctima de las que esperaban y apetecían obtener. La deportación era, en su fondo y finalidad, un asesinato premeditado y ejecutado con toda finura e irresponsabilidad, puesto que no implicaba otra cosa el confinamiento a Bata, como no es otra cosa el navegar sin rumbo conocido ni punto fijo para desembarcar.

Desde que entramos presos o detenidos en el barco, se nos impidió comunicar con nadie y desde que salimos de Barcelona (10-11 de febrero) no hemos recibido correspondencia de nadie, a pesar de haber enviado, entre todos, más de doscientas cartas.

Aquí no sólo no sabe nadie nada de su familia ni amigos, sino que no sabemos nada abso-

que. El manto de la noche ha cernido su velo para esconder a los ojos del pueblo los primeros efectos de un crimen político. Han tenido que cometer una villanía vergonzosa, esperando que los presos estuviesen durmiendo para llevarse a su compañero y hermano de cautiverio, y para que no pudiera rendirsele el saludo postrero.

Así costearon a las peticiones que los presos hicieron, de que el cuerpo del muerto fuera entregado a la organización obrera de Las Palmas para que ella cuidase de su sepelio, así como el que a su hermano se le permitiera no abandonar al difunto hasta después de su sepultura, permitiéndole, por lo tanto, asistir a su entierro, como también el que se concediera la libertad de éste, a fin de aminorar la pena que sus familiares sufren y que nadie puede reparar.

El muerto se llamaba Antonio Solé Falcó; habitaba en Sallent, donde trabajaba en las minas; tenía veinticinco años de edad y era casado.

Fué detenido por primera vez en su vida a raíz del último movimiento. Sin la deportación, no habría muerto. La ley de defensa de la República tiene ya su primera víctima. Ella está ya consignada: es asesina; pronto será declarada santa e intangible.

¡Trabajadores, sólo vosotros seréis sus víctimas y solamente vosotros podéis y debéis anularla, destruirla! Y si la República se funde en ella, destrúidla también.

¿De aquí, a dónde iremos? ¿Quedaremos incomunicados y sin defensa?

Amigos, a ver si podemos romper de momento este régimen de silencio, que nos tortura y nos asfixia.

Recuerdos a los compañeros.

Vuestro y de la causa.

BRUNO LLADÓ

Las Palmas (Gran Canaria). «Buenos Aires», 30 marzo 1932.»

LA CONDENACION DE LAS DEPORTACIONES

Del hermano del infortunado compañero muerto, Eduardo Solé, hemos recibido una larga misiva que abunda en las mismas dolorosas descripciones de Lladó. De ella reproducimos estos párrafos, que corroboran lo contado por Bruno:

La ofensiva interna contra los principios de la C. N. T.

PALABRAS PREVIAS

La Dirección de *Solidaridad Obrera*, echando en olvido las indicaciones contenidas en una de las últimas circulares del Comité Nacional, cumple a maravilla su programa de concordia. La Dirección de *Solidaridad Obrera* ha manifestado en algún editorial no querer dar cabida en las páginas del periódico a cuestiones personales o de tendencia. Pero a todo un compañero, Ramón J. Sender — debe haber jerarquías dentro de la C. N. T. — le está permitido atacar a la propia C. N. T. en lo que tiene de básico y llamar a los anarquistas de la F. A. I. fanáticos, como si nada. De una manera habilidosa Sender puede ofender a los demás y si alguien osa levantar la voz para poner las cosas en su lugar, ese pasará por perturbador, se le acusará de promotor de escándalo. Es una extraña medida de la justicia, pero es así. Sin embargo, en nombre de conveniencia alguna, ya que los que más deberían dar ejemplo no saben darlo, podríamos pedir silencio.

Reputamos ofensa colectiva la de Sender, y nosotros, que no somos fanáticos, que no negamos a nadie el derecho a opinar como mejor le plazca, queremos decirle que nos damos cuenta de esa ofensa y de lo averiado de la mercancía que nos ofrece. Por lo demás, habrían de ser los Sindicatos, los Comités confederales, si la Dirección de *Solidaridad Obrera* está incapacitada — y aquí sería interesante saber si dicha Dirección suscribe íntegramente los conceptos de Sender o bien por qué le da preferencia — los que deberían llamar la atención sobre escritos tan tendenciosos como los que nos ocupan, como tendenciosas son algunas de las «Postales políticas» de Sender. A nosotros no nos asusta la discusión. Nos gusta la franqueza. Y las cosas bien claras.

META FIJA Y CAMINO SEGURO

Son las propias palabras de Sender. Sí, meta fija y camino seguro. Pero Sender, que se erige en mentor, es un indefinido. No es preciso que se rote. El hábito no hace al monje ni el nombre a la cosa. Puede llamarse sindicalista, podría llamarse anarquista y su etiqueta nos ofrecería la misma garantía. Pero ¿cuál es la meta fija personal, como hombre de ideas, y cuál la meta fija colectiva, compañero Sender? Porque quien ha hablado, como Sender, de una «disciplina férrea y honrada», que ha de responder necesariamente a un principio dogmático, no puede ampararse en ningún eclecticismo empírico o ético para excusar la ausencia de contenido ideal en el individuo.

LOS DOGMAS DE LA F. A. I.

No hemos de defender a la F. A. I. Tiene quien puede hacerlo. Ante la F. A. I. conservamos nosotros nuestra independencia, pero esa independencia no excluye simpatía ni adhesión. Creemos que los adherentes a la F. A. I. no se deben a dogma alguno. Es más, los anarquistas, y eso no tiene derecho a ignorarlo Sender, no tenemos dogmas. Tenemos, sí, nuestros principios, pero no negamos a nadie el derecho a opinar lo que mejor le parezca. Y aunque la más osada, siempre hemos considerado mejor la regla moral: Haz lo que quieras, piensa como quieras. ¿Podría decirnos Sender cuáles son los dogmas de la F. A. I., esos dogmas que crean fanáticos? Quizá Sender entienda que es fanatismo la consecuencia ideológica. A nosotros la consecuencia ideológica, abierta el alma a todas las innovaciones que representan superación, nos parece una virtud. Y conservamos aún la creencia *ingenua* que, como determinantes de la marcha evolutiva del mundo, ocupan un lugar preeminente las influencias espirituales sin desconocer el valor que en esa evolución representan los factores económicos.

Además, entendemos que entre la realidad material de la C. N. T. y su espíritu anarquista no debe haber un lazo de unión externa, reflejo, si no de compenetración perfecta, mejor, de integración indisoluble. No es la F. A. I. la que ha de convertirse en vestal de la C. N. T., lo que ha de contener la exuberancia ideológica. La F. A. I. tiene su meta. Pero la C. N. T., que la tiene también en virtud de las influencias espirituales anarquistas, debe tenerla en virtud de esas mismas influencias como reacción propia.

EL VICIO DEL FEDERALISMO

Sender enjuicia los hechos esporádicos y saca una conclusión peregrina: el vicio del federalismo. ¿Es al federalismo como práctica y como doctrina, el que condena Sender? Puede aclarárnoslo. Si el federalismo es un vicio, toda la C. N. T., como organismo esencialmente federalista, es viciosa. Ha de estructurarse de nuevo. Ha de cambiar sus Estatutos. Los hechos esporádicos desconciertan a Sender. Debe ignorar que la insurrección popular tiene siempre un carácter instintivo y caótico. Que querer regular el estallido popular es querer regular la tempestad. El tipo más perfecto de organización no podrá evitar jamás el hecho esporádico, que se manifiesta como reacción biológica.

Que puede haber una acción coordinada convergente a un fin, nadie lo niega. Pero dentro del federalismo, de las prácticas federalistas de la C. N. T. No todos los movimientos esporádicos pueden condenarse a la ligera. No es la irresponsabilidad, la indisciplina de los núcleos aislados de la C. N. T. lo que ha motivado fracasos: muchas veces ha sido la pasividad, la falta de resolución y hasta de sensibilidad en el organismo confederal y precisamente por ausencia de práctica federalista dentro de la C. N. T. Muchos de los fracasos se deben también a que no se ha tenido en cuenta la voluntad de los Sindicatos; se ha obrado a espaldas de los mismos; no se los ha consultado, preparado; ha habido disociación entre los Comités y las masas.

El federalismo nada tiene que ver con la expresión desarticulada de los movimientos ocu-

rridos en estos últimos tiempos. El pecado no es del federalismo. Una práctica amplia y verdad del federalismo habría podido evitar esa desarticulación. Al atacar el federalismo ¿defiende Sender una tendencia política inominada? ¿No va contra los Estatutos de la Confederación Nacional del Trabajo?

Después de cincuenta años de prédica y de práctica federalista, de oposición a la orientación centralista de las organizaciones obreras, cuando observamos que la evolución del mundo se manifiesta de cara a las autonomías, que la misma concentración capitalista encierra un principio de muerte del sistema, es un signo de debilidad, Sender nos descubre la gran novedad del vicio federalista. Pero esa novedad necesita de demostración, como toda verdad.

«DOCTRINA REALISTA Y TEORÍA DE ACCIÓN Y COORDINACIÓN»

Se habla de doctrina realista. Sender ¿podría decirnos en qué consiste esa doctrina? ¿Podría darnos una idea de ella? Que nos explique en qué ha de consistir esa doctrina. Que nos saque de dudas. Y que no nos venga con ambigüedades sospechosas.

¿Se trata sólo de crear una disciplina moral voluntariamente aceptada? Para nada se oponen a ello ni el federalismo ni los Estatutos de la Confederación. ¿Se trata de articular en lo posible los movimientos de la C. N. T.? Puede hacerse perfectamente dentro de las prácticas federalistas y nada mejor que esas prácticas. ¿Acaso se trata de disciplina impuesta? Eso ya es otra cosa. ¿Quién la impondrá y en nombre de qué? ¿La mayoría? ¿Un Comité ejecutivo o en funciones ejecutivas? ¿Habrá necesidad de nuevos dogmas y de excomuniones? Toda disciplina que no sea expresión voluntaria aplicada al cuerpo social o colectivo genera autoridad. Es pernicioso. Es determinante de parálisis. Y en buena lógica federalista basta que la mayoría realice todo aquello que cree más conveniente para dar eficacia a la acción, condenada desde luego al fracaso si parte de un principio de imposición.

LA EFICACIA DEL FEDERALISMO

El federalismo de la C. N. T. no le incapacita en nada para un plan de acción ofensiva y defensiva. No la incapacidad para una ofensiva sistemática. No excluye ninguna preparación. Cada Sindicato dentro de la C. N. T. constituye un cuerpo orgánico completo con vida propia e inteligente. Así como el individuo no pierde su personalidad dentro del Sindicato y cuando más acusada es ella en conciencia, mayor garantía de potencialidad tiene éste, siendo de la asociación de las actividades, de la voluntad y de la capacidad de cada uno de donde arranca la vitalidad, el dinamismo del conjunto, el Sindicato dentro de la Federación Comarcal o Regional, y éstas dentro de la C. N. T., cuanto más acusada personalidad tienen, cuanto mejor saben desenvolverse por sí mismos e inteligenciarse por sí mismos con el conjunto general, mayor garantía de eficacia ofrecen.

El impulso proveniente de arriba en la dinámica colectiva nada sería si no fuera secundado desde abajo. Y el federalismo no ha impedido nunca la organización de los movimientos más formidables para la conquista de mejoras morales y materiales, de los movimientos de solidaridad lo mismo en plan ofensivo que defensivo ni impide la articulación de un movimiento general revolucionario en el sentido más amplio.

Y «el culpable» quizá lo hallaríamos entre los que han creído poder inhibirse, ante las coyunturas propicias que se han ofrecido, de la articulación de ese movimiento general con miras a la realización inmediata de la finalidad de la C. N. T., ante los que poco o nada han hecho para suscitarlo o provocarlo o bien, juzgándolo extemporáneo, han contribuido a ahogarlo.

El sindicalismo de orientación centralista, tipo o copia del sindicalismo patronal, conduce al Estado. El centralismo en vez de ser impulsor es determinante de parálisis general. Y si el federalismo para Sender es un vicio, el centralismo debe ser una virtud. Que nos diga, pues, Sender qué organización de tipo centralista supera en eficacia de acción, de lucha, de defensa y de ataque a la C. N. T.

CRISIS DE CONFIANZA

No existe una crisis de doctrina, no. Que se desengañe Sender. La crisis interna de la Confederación Nacional del Trabajo no se debe a la carencia de una «teoría de acción y de coordinación», de una «doctrina realista». Es una crisis más honda, puesto que ni una nueva doctrina podría superarla. Es una crisis de confianza. Y no la alimenta el personalismo sino la conducta y las intenciones poco claras de los individuos. No se trata de ver fantasmagoras en todas partes. ¡Ojalá todo pudiera reducirse a fantasmas! Pero en la duda, cada uno tiene el deber de desvanecer esos fantasmas fijando claramente su posición.

El remedio a esa crisis de confianza no está en buscar teorías nuevas, sino en hallar la debida compenetración de voluntades, de actividades convergentes dentro de la confianza común.

Y esa crisis de confianza no será superada hasta que todos y cada uno de nosotros podamos decirnos unos a otros, mirándonos a los ojos, a dónde vamos, qué es lo que queremos, qué es lo que pretendemos, y sepamos demostrar que entre la palabra y las obras no hay discordancia.

Meta fija y camino seguro. Pero meta clara, camino rectilíneo, conducta franca y pensamiento limpio.

GERMINAL ESGLEAS

¡TRABAJADORES ESPAÑOLES, AUXILIA A VUESTROS COMPAÑEROS PRESOS Y DEPORTADOS!

Antes de los próximos plenos

Acabo de leer el Orden del día del próximo Pleno Regional de Sindicatos de Cataluña, convocado para el día 24 de abril. En él no consta, de una manera explícita, el caso particular de Mira, aun secretario del Comité Regional de Cataluña, frente al levantamiento del Alto Llobregat y con relación a las huelgas de solidaridad y de protesta que entonces se intentaron y se acordaron. Supongo que este asunto irá englobado al tema: «Intervención del Comité Regional en el conflicto de Figols», pero creo necesario recordar a los delegados de los sindicatos que es necesario lleven acuerdo y mandato de sus organizaciones sobre este caso concreto y desahogado de la actuación común del Comité, por mucho que sea el interés puesto en amparar en la irresponsabilidad colectiva la responsabilidad individual.

A este Pleno de Sindicatos acudiremos nosotros. Acudiremos, a pesar de que este Pleno tampoco podrá representar plenamente a la organización, porque pocos serán los sindicatos que podrán celebrar asambleas previas y dar mandato directo a sus representantes. Acudiremos, a pesar de que no se nos ha mandado ni el Orden del día y a pesar de que, seguramente, no seremos invitados a él.

Contrasta esta omisión con el interés manifestado por algunas Regionales tendiente a conseguir nuestra asistencia al Pleno de Regionales que se celebrará en Madrid.

Hemos recibido ya dos visitas de delegaciones del Comité Nacional de la C. N. T. pidiendo reiteradamente nuestra presencia, por lo menos la de Urales, en el mencionado Pleno.

Les hemos expuesto, una vez más, nuestro firme propósito de acudir sólo ante los representantes directos de la organización, ante los delegados de los Sindicatos, reunidos en Conferencia Regional o en Conferencia o Congreso Nacionales.

Al efecto, me complazco en consignar el acuerdo recaído en el Pleno de la Región Andaluza, que, ante un tema octavo tan tortuoso como el tema octavo del Congreso extraordinario de Madrid, contestó con un: «No ha lugar», remitiendo al próximo Congreso ordinario el asunto «Familia Urales-Comité Nacional», asunto que, del modo que lo planteaba el Orden del día del Comité regional andaluz, contenía una maniobra de lamentable doblez contra nosotros, obedeciendo quizá a una consigna dada y seguida por varios elementos de distintos Comités Regionales.

Hablo sin acritud, serena y placidamente. La lucha entablada, lucha de principios y no de personalismos, pronto terminará. La liquidará la organización, hablando por sí misma, juzgando por sí misma, fallando por sí misma, y acabará de liquidarla la vuelta de los deportados, que no puede hacerse esperar mucho, y la libertad de muchos militantes de la C. N. T., inutilizados premeditadamente por el Gobierno.

Hasta el próximo Pleno de Sindicatos en Cataluña y hasta el próximo Congreso en Madrid, pues.

Así nos despedimos de los miembros del Comité Nacional venidos a invitarnos para el Pleno de Regionales, al que no debemos asistir, y así me despido de los que muy pronto habrán de juzgarnos a todos y de restablecer, de una vez para siempre, la paz, la rectitud y la unidad dentro de la C. N. T.

FEDERICA MONTSENY

Prensa nuestra

EL ALMANAQUE DE «TIERRA Y LIBERTAD»

Hemos recibido el hermoso Almanaque que nuestro fraterno colega «Tierra y Libertad» ha publicado para el año 1932.

Admirablemente presentado, repleto de estudios interesantes, honra a las ideas que defiende y expone con altura de miras y claridad.

Precio, 2 pesetas. Pedidos: 4.ª Agrupación de viviendas, calle número 7, número 453, Horta (Barcelona).

«LA PROTESTA», DE BUENOS AIRES

Con inmenso júbilo hemos recibido el primer número de la vieja y gloriosa «Protesta», de Buenos Aires, reaparecida después de la sanguiñaria dictadura de Urriburu.

Saludamos con efusión al querido colega, deseándole toda clase de prosperidades en su nueva etapa.

Después de la publicación de la carta que firmada por Pestaña insertábamos en el número pasado de EL LUCHADOR, hemos visto anunciado su nombre en varios actos públicos y sabemos que va a tomar parte en una gira de propaganda organizada por la Local de Manresa.

No nos cabe ya duda, pues, de que Pestaña no es el autor de la carta que publicamos. Por él, y no por nosotros, lo sentimos. Seguramente un amigo anónimo intentó señalarle un camino de dignidad, que quizá le hubiera permitido intentar rehabilitarse. Pestaña ni lo ha visto por sus propios ojos ni reúne condiciones morales para seguirlo. ¡Pobre Pestaña!

A los que nos preguntan por su situación sindical debemos decirles que ha cesado de ser secretario del Comité Nacional, porque el Sindicato a que pertenece — Ramo de Metalurgia — le ha invalidado para el cargo.

Como interpretan algunos la concordia

Cuanto tienen en el pensamiento los que escriben en EL LUCHADOR, lo exponen en sus columnas. De manera que ni tenemos trastienda ni intenciones ocultas. Todo es claro, diáfano, y se expone a la luz del Sol. En cambio, algunos que, públicamente, predicán concordia, secretamente siembran la división y la discordia en perjuicio nuestro. En tal caso, si callamos, la mala faena continúa. Si la ponemos al descubierto, aquellos mismos que secretamente nos combaten, nos tachan de elementos perturbadores dentro de la Confederación.

Suerte que nosotros, confiando en la conciencia individual y en el mismo espíritu de justicia que anida en el órgano confederal, decimos lo que hemos de decir y hacemos lo que debemos hacer.

El fenómeno es singular. En cuanto un compañero, que hasta aquel momento ha sido amigo nuestro, forma parte de algún Comité, o deja de pagar sus cuentas con esta Administración, ya se siente adversario de la familia Urales. Claro que hay excepciones; pero, en general, esto es lo que ocurre.

No conocíamos a los compañeros que constituyen hoy el Comité pro presos de Cataluña. Los estimábamos buenos amigos. Al abrir nosotros la suscripción a favor de los deportados y presos, recibimos la visita de una comisión de aquel Comité para ponernos de acuerdo sobre el reparto. Les dijimos que nosotros daríamos principalmente de los deportados y que entregaríamos también algún dinero a los detenidos sociales. Quedamos en que ellos cuidarían, además de los presos, de las familias de los deportados. Con buena armonía y lealtad todo podría arreglarse. Y se despidieron amigablemente, al parecer.

Luego hemos sabido que el citado Comité ha escrito cartas contando que no estaba bien que habiendo una suscripción abierta a favor de los deportados en el órgano de la Confederación, y un Comité responsable ante la organización, se mandara dinero al órgano de una familia. Y esto es una acción fea. Si todos contribuimos a un mismo fin, ¿qué más da que el dinero lo reciban unos que otros? ¿Por qué ha de afearse que se mande el dinero a EL LUCHADOR y ha de pedirse que se envíe a «Solidaridad Obrera» o al Comité? La cuestión es que se recaude mucho.

Este periódico fué el primero que abrió, en sus columnas, una suscripción a favor de los deportados. Ni pasó por nuestra mente la idea de que no debían abrirse otras suscripciones. Es más, si otros periódicos hubiesen abierto suscripciones con igual fin, nosotros también hubiéramos abierto la nuestra, para que la recaudación, en conjunto, resultase más importante. EL LUCHADOR circula en poblaciones que no conocen más prensa que la nuestra, y a otros periódicos les puede ocurrir lo mismo con respecto a los nuestros. ¿Por qué no abrir todos suscripciones, y por qué no estar contentos todos sabiendo que de esta manera se recoge más dinero para las víctimas de la persecución política republicana? Estamos seguros que a EL LUCHADOR se le envían cantidades que no se mandarían a ningún otro periódico ni a ningún Comité. ¿Por qué perderlo?

¡Pues no, señor! Ha de escribirse a provincias pidiendo que el dinero se mande a «Soli» o al Comité y no a EL LUCHADOR, por la gravísima razón de que EL LUCHADOR es órgano de una familia y «Solidaridad Obrera» lo es de la C. N. T.

Pero contra la razón y la justicia nada se puede. He aquí cómo fué contestada una carta del Comité pro presos de Cataluña:

«Debéis de haber observado por nuestro membrete, que somos un grupo anarquista. Todos sus componentes ven con gran satisfacción el bloque de la C. N. T., puesto que al fin y

al cabo, ella lleva en sus entrañas todo el calor de nuestra vida y toda la vida de nuestra propaganda. Es de ello una prueba todo el empuje que tomó durante la clandestinidad, y... no hablemos de los tiempos que corren.

Llevamos ya bastante tiempo de constituidos en grupo, y a pesar de nuestro escaso número, de nuestro espíritu de solidaridad pueden hablar infinidad de compañeros que han pasado por esta, y alguno que otro Comité del Levante y de Francia.

Antes de vuestra carta no conocíamos vuestras señas. Pero como siempre nos hemos entendido con «La Revista Blanca» para nuestros giros de toda clase, por ello entendimos y entendemos bien, de no cambiar en nuestra forma de proceder. Además, entre nosotros hay compañeros que, detenidos largo tiempo durante los tiempos ominosos, jamás recibieron otra solidaridad que la repartida por «La Revista Blanca».

No es, pues, nuestra actitud falta de confianza en vosotros. De haberla no nos hubiéramos tomado la molestia de contestaros.

Ahora, lo que es de admirar es que ese Comité, cuya misión creemos debe ceñirse tan sólo a la solidaridad, se entretenga igualmente en cultivar la discordia.

En un punto estamos de acuerdo. Es perjudicial al grueso de la organización las cuestiones personales; pero lo decimos y lo creemos firmemente, que es peor aun mantener y cultivar esas mismas cuestiones.

Para ser propagandista inspirado en los ideales del comunismo libertario y de redención humana, hay que demostrar que se es hombre.

Alguno que otro compañero sindicalista hubiera podido demostrarlo no tomando actitudes personales y colectivas a espaldas de la organización que le confió sus mandatos, sin haberla consultado siquiera.

Lo hubieran podido demostrar asimismo, habiendo cesado voluntariamente en sus cargos, hasta tanto la misma organización reconociera la necesidad de reterarles su confianza... y sin amaños.

Tened en cuenta que, aunque pocos, los componentes de este grupo — entre los que tenemos de varias nacionalidades — estamos plena e ideológicamente identificados con los principios básicos de la C. N. T., puesto que todos vemos en el comunismo libertario el punto de partida y de solución para la transformación de la sociedad actual. Esto sin contar que hay entre nosotros alguno que otro compañero que bastante ha luchado en la organización confederal de Andalucía y Norte de África.

Por hoy es cuanto se nos ocurre decirnos, esperando de vuestra lealtad sepáis acoger estas líneas con el espíritu de libertad con que fueron dictadas y plenamente confirmadas.

EL GRUPO KROPOTKINE DE ORÁN

La carta que se acaba de leer es dignísima; pero nosotros lamentamos mucho que se haya dado motivos para escribirla. Hemos de lamentarlo con doble motivo. Ahora el Comité pro presos de Cataluña se sentirá ofendido contra nosotros en lugar de sentirse ofendido contra su propia obra, y quizá haya también quien se enfade contra la familia Urales por haber hecho pública esta cuestión, en lugar de enfadarse contra los que la han motivado.

Tenemos, sin embargo, mucha confianza en el criterio individual de los afiliados a la C. N. T., y en el espíritu justiciero de su mayoría. Ninguno más abierto a la unión y a la cordialidad que el nuestro; pero también ningún espíritu más rebelde a las injusticias.

¡Viva la C. N. T.; pero viva con dignidad!
¡Viva la armonía en la C. N. T.; pero viva de buena fe!

¡Trabajadores españoles, por nuestra dignidad!

Se acerca el 14 de abril. Los obreros españoles residentes en Francia, se reúnen, hacen números y proposiciones para celebrar lo que se llama «fiesta de la República».

Algunos creen más justo hacer la fiesta el mismo día 14, aunque sea perder una jornada; otros, por el contrario, opinan que debe ser el 17, domingo.

En resumen: que unos y otros celebrarán dicha fiesta; que se darán vivas a la «República de trabajadores y enchufistas»; que se gastarán unos miles de francos republicanamente a la memoria de una fecha que, pudiendo ser una nueva era de justicia y de paz social, ha llenado de lodo la historia de España y de sangre las páginas de la del proletariado español.

Claro está que los que tal se proponen ignoran o quieren ignorar lo que ha pasado desde que en España se respira aire republicano; desde que los ex revolucionarios pedían los votos para escalar el poder (con minúscula), para después no acordarse de sus «españoles».

¡Qué de cosas han pasado desde entonces, queridos hermanos españoles! Nosotros, que amamos la justicia, que sentimos en nuestro corazón el dolor por los explotados, por los bárbaramente apaleados y ultrajados, por un Gobierno que se dice democrático, no podemos quedar impasibles a tanta iniquidad y barbarie, sin decir la verdad de cuanto ha traído de inhumano esta República, que vosotros inconsistentemente queréis glorificar.

De seguro conocéis los inquisitoriales tratos que nos impuso la mil veces maldita Monarquía; las infinitas injusticias que se cometieron durante el reinado del más cruel de los reyes, el «ñeño»; pues desde entonces, ¡oh cruel decepción! (para los que creíais en la República). Nada ha cambiado. Han continuado siendo ametrallados nuestros hermanos trabajadores, por los mismos esbirros que vosotros odiabais en la Monarquía, ahora al servicio de la República. Siguen las prisiones gubernativas; se ha aplicado la bárbara «ley de fugas», original del hombre más sanguinario, Martínez Anido; se ha encarcelado a miles de obreros por el solo hecho de pedir más justicia; se han suspendido periódicos que, por encima de todo privilegio, han osado decir la verdad escueta; se

ha deportado (¡oh sarcasmo!) a más de un centenar de obreros a la Guinea Española, país de enfermedad y de muerte, sin ignorarlo los gobernantes de la triste «República de trabajadores» (?). ¿Qué les importa a los que os pedían el 12 de abril vuestro voto (con mil promesas), que hayan caído más de doscientos hermanos muertos; que hayan deportado a más de cien, y que las familias estén sumidas en la más espantosa miseria? ¿Os creéis vosotros que los políticos, sean amarillos o rojos, pueden estar al lado nuestro, de los obreros, para cumplir lo que un día y otro prometieron? ¿Cuándo vuestros ojos verán la realidad de la farsa política? Y conste que sólo nos guía a la crítica el sentido de la justicia. Vosotros, que odiáis los crímenes, y las injusticias, ¿sabéis lo que representa celebrar «nuestra» fiesta, para nosotros, españoles? Representa una adhesión a todas las injusticias cometidas, al escarnio y desprecio de una raza, puesto que de celebrarla, aceptáis la injusta actuación de unos hombres o un régimen que en nombre de República se ha permitido todo lo que queda apuntado, y que parecía sólo propio de la Monarquía.

¡Compañeros españoles! ¡Obreros que habéis emigrado de una «República de trabajadores»! Si es que en vosotros hay un poco de dignidad y de amor propio, conmemoremos la fiesta, sí; pero a favor de los que gimen en las cárceles; de los que por tener un ideal libertario, han sido deportados hacia la enfermedad y la muerte. Empleemos el dinero para socorrer a los desgraciados familiares de nuestros compañeros que se mueren de hambre. ¡Todo por ellos! ¡Por nuestros hermanos! ¡Por nuestra dignidad!

J. SERRANO
Francia, abril 1932.

Comunicamos a nuestros lectores, a aquellos de nuestros lectores que no lo sepan ya prácticamente, que por los pueblos de Cataluña y de España viajan unos cuantos individuos que van sembrando de calumnias contra nosotros los lugares por donde pasan.

Sólo rogamos a nuestros compañeros que piensen, en todo momento, en la obra infame que, desde todos los campos y con todos los procedimientos, se está haciendo contra los anarquistas, mentes, se está haciendo contra los anarquistas, única fuerza idealista y digna que hay en este país, desde el advenimiento de la República. Que no se dejen sorprender la buena fe y que tengan clara conciencia del momento decisivo, nos atrevemos a decir trágico, que estamos viviendo en España.

Movimiento obrero y anarquista español

Desde Moraleda (Granada)

Es vergonzoso declarar la situación de este pueblo. La burguesía campa a sus anchas y atropella a las masas trabajadoras...

No dudo de que se hayan ido con ellos algunos inconscientes; pero de los que hasta hoy no han ido que no cuenten con ellos...

Moraleda, a pesar de todo, calla; pero, aunque dañados por las llagas de la burguesía y del cacique, acérrimo de la Guardia civil...

No nos quejamos de las autoridades porque sabemos que todo es inútil; están sordas y ciegas; hasta el alcalde de este pueblo se ha cambiado de casaca...

Desde estas columnas de EL LUCHADOR os recomiendo energía para poder llegar a una lucha contra el feudalismo pueblerino...

Y termino recomendando la lectura de este periódico, que nos da un ejemplo de lucha, puesto que, impregnados de su espíritu, lucharemos con más brío...

SÁNCHEZ

Desde Manresa (Barcelona)

Camaradas de EL LUCHADOR: Salud. Os notifico que el día 19 del corriente tuvo lugar en esta una reunión de sindicatos...

El presidente, en pocas palabras, explicó el por qué los sindicatos de la Local de Manresa habían retirado su confianza a los delegados del Comité Comarcal.

El camarada Triadó, de Monistrol, protesta enérgicamente y dice por qué no se había convocado un Pleno de delegados de la comarca para poder juzgar si había motivo o no...

Seguidamente explicó el por qué se había retirado del cargo de delegado provincial al camarada que lo desempeñaba, constandingo de que no tenía capacidad suficiente para desempeñar dicho cargo.

El compañero Jubenteny, de la Colonia Gomis, protesta y dice que cuando se convocó un Pleno comarcal, se invite a todos los camaradas expulsados de sus cargos para defenderse de las acusaciones que les hace la Local de Manresa...

El delegado de Monistrol dice que no está conforme en que tome parte en dicha propaganda Angel Pestaña, hasta que no se haya ventilado las acusaciones que le hacen algunos semanarios libertarios...

El delegado de Monistrol vuelve a hablar para decir que si Pestaña va a dicho pueblo, tampoco subirá a la tribuna con él.

Otro delegado explica que en Figols hay muchas familias que han quedado en situación muy crítica, reinando entre ellos la miseria y la desesperación...

Añade también que hay más de veinte familias amenazadas por el desahucio, sobre lo cual llama la atención al Comité pro presos.

Algunos camaradas explican la situación de otros pueblos, y hubo uno que dijo que, por haberse retirado de la lucha social un compañero de Berga...

En aquel momento se armó un poco de bronca a causa de haberse levantado un delegado que dijo que no era nada de extrañar que se hubiera retirado dicho compañero de la lucha...

También se levantaron dos delegados y nos dijeron que ellos pertenecían a la F. A. I. y estaban orgullosos de pertenecer a ella.

Por fin el presidente logró hacer silencio y seguidamente leyó un comunicado del Comité Regional con la familia Urales sobre las acusaciones que hace Federica Montseny contra Mira...

Después de haberlo leído, se dió por terminada la reunión.

PEP DE RIBAS

Desde Nueva Carteya (Córdoba)

Camaradas de EL LUCHADOR, salud y Libertad. La presente tiene por objeto manifestaros que en este humilde pueblo sigue imperando la ciencia, la razón y la verdad...

mildad contra la barbarie, el libro contra el puñal; en una palabra: Cristo contra Torquemada y Fernando VII. Llevando la victoria los primeros contra los segundos...

Con valentía propia de un sentimiento cultivado en el fragor de la lucha, y sin temor a nadie y a nada, ensalzaron el ejemplo de los camaradas de Figols...

El acto terminó con el mayor convencimiento por parte del auditorio, de que los republicanos y socialistas han traicionado al pueblo.

Después de haber leído el programa de la campaña, para los presos y deportados, la cantidad de 84'15 ptas.

PEDRO PUJALTE

Desde Calañas (Huelva)

Compañeros: Desde que se proclamó esta República reaccionaria y burguesa, este pueblo digno y honrado viene atravesando una crisis de trabajo espantosa...

En las circunstancias que atravesamos nos impulsa a tener que cogerlo donde lo haya en abundancia, puesto que es un derecho sublime, antes que caer víctima del hambre...

Yo, compañeros, dentro de mi poco criterio, os digo que os dejéis de podredumbre política que a nada bueno nos conducirá...

Compañeros: desde estas columnas de nuestro querido LUCHADOR, os hago un llamamiento para que vengáis a engrosar las filas limpias de toda política y de toda maldad egoísta...

JOSÉ MÉNDEZ FERNÁNDEZ

Desde Belver de Cinca (Huesca)

En la República de trabajadores. El día 13 del corriente, domingo por la tarde, hicimos una reunión en las afueras del pueblo...

Como digo, la reunión tuvo lugar a eso de las cuatro de la tarde, y cuando terminábamos de hacer una lista de los que solicitaban tierra...

— ¿Qué hacen ustedes aquí? Uno del grupo contestó: — Nada; aquí estamos, pasando el rato.

— Pero como era una conferencia, no se convalidó, y entonces dijo el que nadie le había llamado: — Tendré que cacearlos.

— Pero viendo que todo el grupo se prestaba al cacheo, entonces pidió el papel de actas que tenía en la mano un compañero...

— ¿Qué hacen ustedes aquí? Uno del grupo contestó: — Nada; aquí estamos, pasando el rato.

— Pero como era una conferencia, no se convalidó, y entonces dijo el que nadie le había llamado: — Tendré que cacearlos.

— Pero viendo que todo el grupo se prestaba al cacheo, entonces pidió el papel de actas que tenía en la mano un compañero...

— ¿Qué hacen ustedes aquí? Uno del grupo contestó: — Nada; aquí estamos, pasando el rato.

— Pero como era una conferencia, no se convalidó, y entonces dijo el que nadie le había llamado: — Tendré que cacearlos.

— Pero viendo que todo el grupo se prestaba al cacheo, entonces pidió el papel de actas que tenía en la mano un compañero...

— ¿Qué hacen ustedes aquí? Uno del grupo contestó: — Nada; aquí estamos, pasando el rato.

— Pero como era una conferencia, no se convalidó, y entonces dijo el que nadie le había llamado: — Tendré que cacearlos.

— Pero viendo que todo el grupo se prestaba al cacheo, entonces pidió el papel de actas que tenía en la mano un compañero...

— ¿Qué hacen ustedes aquí? Uno del grupo contestó: — Nada; aquí estamos, pasando el rato.

— Pero como era una conferencia, no se convalidó, y entonces dijo el que nadie le había llamado: — Tendré que cacearlos.

— Pero viendo que todo el grupo se prestaba al cacheo, entonces pidió el papel de actas que tenía en la mano un compañero...

— ¿Qué hacen ustedes aquí? Uno del grupo contestó: — Nada; aquí estamos, pasando el rato.

— Pero como era una conferencia, no se convalidó, y entonces dijo el que nadie le había llamado: — Tendré que cacearlos.

— Pero viendo que todo el grupo se prestaba al cacheo, entonces pidió el papel de actas que tenía en la mano un compañero...

trabajadores, como una nube de langostas, al saber la hora, se congregaron en la carretera de donde tenía que partir la camioneta...

— Salud a todos y hasta pronto. Y la camioneta partió, dando vivas a la C. N. del T. y a la Libertad.

Desde Poble de Lillet (Barcelona) AVISO El grupo «Amor y Libertad», de Poble de Lillet, dándose cuenta de los momentos críticos...

Comprendiendo este grupo que las jiras campesinas son una de las bases más grandes para la emancipación del proletariado...

Este grupo desea tener relaciones con todos los grupos de ideología anarquista. Saludos fraternales a la prensa libertaria y a todos los grupos.

El grupo «Amor y Libertad» La correspondencia diríjase a José Font, Iglesia, núm. 1, Poble de Lillet (Barcelona).

Desde Lebrija Mentís rotundo para cuantos crean — autoridades y demás taifa burguesa — que con clausuras sistemáticas y haciéndonos imposible nuestra vida normal dentro de la organización...

Es en estos momentos cuando socialistas y radicales socialistas no pueden hablar en público sin ser silbados o apedreados, como les ha pasado en varios sitios...

Decir cuanto de bueno y provechoso dijeron estos compañeros, sería exponerse a llenar varias columnas, y además tarea un poco difícil para mí...

Una vez hecho el resumen del acto por el presidente, se acuerda enviar el siguiente telegrama de protesta: «Presidente Consejo Ministros...

Es cerrado el acto con un viva a la anarquía y una importante colecta en favor de los hermanos caídos, que le fué entregada para su transmisión al Comité P. U. L.

— ¿Verdad, caudillos de la U. G. T. y de los distintos sectores políticos, zánganos de la columna social, que se funde la C. N. del T.?

— ¡Hurra por la anarquía, y como medio la Revolución Social!

Para un asunto que nos interesa, rogamos al compañero Ponciano Alonso que se pase por esta Administración.

PARA LOS OBREROS PRESOS Y DEPORTADOS DE ESPAÑA Suma anterior: 10,693'81

Barcelona. Antonia Vives, 0'50; Amparo Chiba, 1; Candelaria Barceló, 1; Francisca Navarro, 1; Inocencia Navarro, 1; Rosa Farré, 1; Rosa Puigrodón, 1; la dadora, 0'50; total: 7'—

Málaga. Sindicato Unico de la Industria gastronómica: 25'— Bujalance. Eduardo Lara de la Rosa e Ildefonso García: 10'—

Baracaldo. Grupo artístico «El Yunque», recaudado en una velada: 100'— Málaga. Sindicato Unico del Ramo de la Alimentación: Obreros de la sección de cervezas marca «Victoria» y «El Mediterráneo»: 24'50

Obreros de la casa de frutos secos de don Francisco López, 25'20; Sindicato de inquilinos, 23'25; total: 72'95

Dos Hermanas (Sevilla). Sindicato Unico de Oficios Varios. En reunión general acordó enviar 30 pesetas al Ateneo de Divulgación de Madrid para la campaña de propa-

ganda pro deportados y para esta suscripción: 500'— Blanc-Mesnil (Seine et Oise). G. Acrata «Amor y Libertad», envían 250 francos; total: 125'—

Carmaux. José Domínguez, 7'25; Manuel Rodríguez, 7'25; Antonio Alcaraz, 5; total: 19'50

Cervera de Río Alhama. D. Jiménez, 0'50; Francisco Amillo, 0'50; J. Alparagatero, 5; J. Jiménez, 0'50; D. Sainz, 0'30; J. Balama, 0'50; P. Jiménez, 0'50; F. Zapatel, 0'50; F. García, 0'50; B. Martínez, 0'30; V. Ochoa, 0'75; L. Jiménez, 1; V. Zapatero, 0'75; E. Pérez, 0'50; Una tejedora, 1; M. Coloma, 0'50; G. Alvarez, 1; Juana Jiménez, 0'50; S. Caballero, 0'50; G. Jiménez, 1; Un libertario, 3; Angela Miquel, 0'50; P. Pérez, 1; E. Cruz, 1; Josefa Gutiérrez, 1; Un lamentable, 1; S. Santamaría, 1; Un lamentable, 1; S. Santamaría, 0'50; F. López, 0'50; Pepa Jiménez, 0'50; P. Toledo, 1; A. Jiménez, 5; E. Navarro, 1; J. Jiménez, 0'50; M. Jiménez, 2; M. Cambero, 2; L. P. Jiménez, 0'50; F. Jiménez, 1; Un niño, 0'25; B. Zapatel, 0'50; R. Pomar, 0'30; Un serrano, 1; Un rebelde, 2; Un agrío, 2; D. Egea, 2; T. U., 2; El, 0'50; Una de tantas, 1; F. González, 1; Una compañera, 0'50; L. Caballero, 1; B. Zapatero, 0'40; P. Agreda, 0'60; B. Román, 0'20; P. García, 1; A. López, 1; M. Lainez, 0'50; R. Martínez, 0'50; J. Alfaro, 0'50; Un cualquiera, 0'50; Joaquina Agreda, 0'50; Teresa Hernández, 0'50; G. Jiménez, 0'20; Un amigo de los deportados, 1; P. Agreda, 0'50; Soy, 2; Solidarios, 5'25; total: 72'—

S. Fructuoso de Baiges. De algunos compañeros, 10; Rosa Banet, 1'30; Antonia Altamira, 1; María Masía, 1; J. Burralleras, 0'50; Francisco Satorra, 0'50; J. Oliveras, 1; Un obrero, 0'50; J. Montelá, 0'80; J. Viladumad, 0'60; S. Burralleras, 0'50; R. Noguera, 1; J. Solé, 2; J. Sulé, 1'50; Leonor, 1; María Ernesta, 1; Carmen, 0'25; María, 0'70; Ramona, 1; María, 0'50; Josefa, 0'50; Otra María, 0'30; Mercedes, 0'30; José, 0'50; María, 0'40; Catarina, 0'75; Elvira, 0'50; Sini, 0'30; A. Bilá, 0'30; Rosa Figueras, 0'25; J. Montañá, 0'25; F. Montañá, 0'50; Roca, 1; M. Fornells, 0'75; M. Serra, 0'25; A. Raborrosa, 0'50; D. Raborrosa, 0'50; D. B., 0'20; J. Barceló, 0'50; E. Lluet, 0'50; total: 40'20

Sagunto. Un grupo de simpatizantes. Sanlúcar de Barrameda. Unión General de Trabajadores. Sección de tonneros «La Armonía»: 106'—

Falces. De unos amigos: 12'50 Figueras. Enviado por unos amigos. Moaña. Dotación y embarcación argentina, y Rebelión Selecta: 45'—

Barcelona. M. Nisar, 1; M. Pastor, 1; J. Carnicer, 0'50; M. Trilla, 0'50; V. Clemente, 0'50; J. Amor, 0'50; J. Roca, 0'50; J. García, 1; J. González, 1; J. Farson, 1; S. García, 0'50; M. Peris, 1; P. Gros, 0'50; A. Tena, 0'50; S. Bailo, 0'50; S. Figueras, 0'50; V. Soler, 1; P. Lebot, 1; total: 13'—

Sabadell. Casa Raventós: J. Ibáñez, 1; Pío Casas, 1; F. Mendiola, 1; J. Barberá, 1; A. Homet, 1; M. Barberá, 1; Monticheli, 1; Gomariz, 1; M. Norte, 1; J. Antón, 1; I. Subirana, 0'50; Joaquina Blasco, 0'50; C. Pallarés, 0'50; R. Buiza, 1; A. Real, 0'50; M. Chueca, 0'50; F. Serra, 1; J. Castelló, 1; J. Vilella, 0'50; J. Raventós, 1; I. Kens, 1; A. Abella, 1; total: 20'—

Barcelona. Un grupo de idistas: 9'50 Idem. F. M. Y., 1; J. M. L., 1; E. L. R., 1; P. J. S., 1; total: 4'—

Idem. De unos trabajadores de la Catalana del Gas: 8'75 Idem. X. X., 10; Muntaner, 15; Gualquiera, 1; Subirats, 0'50; Liberto, 1; M. Gracia, 3; M. Mele-ro, 2; Pubill, 1; Beatriz, 1; Montfort, 1; L. E., 5'50; R. V. S., 5; Germán, 1; Ibis, 1'25; Uno de las aguas, 1; Ribas, 0'50; Camelia, 1; total: 50'75

Vega del Castillo. B. García, 5; Agustín Carbayo, 5; total: 10'— Bañeres. José Albero: 1'— Fuenteserobles. V. Chaves, 0'50; P. Jiménez, 1; B. Palomares, 0'40; J. Berlanga, 0'35; A. Hernández, 0'20; A. Olivares, 0'50; L. Carrión, 0'25; T. Sáez, 0'25; F. Chaves, 0'25; A. Pérez, 0'25; L. Chaves, 0'25; B. Sáez, 0'50; V. Sáez, 0'75; N. Chaves, 0'25; F. Torres, 0'50; Un ateo, 0'50; D. Pérez, 0'25; J. López, 0'20; M. Palomares, 0'50; M. Arona, 0'20; M. Jiménez, 0'20; P. J. Guaita, 1; J. López, 0'30; P. Pérez, 0'25; J. Pérez, 0'25; E. Martínez, 0'20; E. Monteagudo, 0'15; P. Chaves, 0'25; C. García, 0'10; T. García, 0'30; Hermenegildo C., 0'25; F. Chaves, 0'25; S. Sáez, 0'50; T. Berlanga, 0'50; S. Viana, 0'30; A. López, 0'10; A. Chaves, 0'20; B. Viana, 0'30; Dos compañeras 0'30; J. Martínez, 0'20; V. Carrión, 1; F. Berlanga, 0'25; D. Valero, 0'20; J. Palomares, 0'50; B. Jareño, 0'25; total: 15'95

Vitonia. Un grupo de chicos jóvenes que quitan lo que pueden de la paga del domingo para enviárselo a los presos: 6'10

Barcelona. Donativo «Peña Cervantes» establecida en la Torrassa-Hospitalet Plaza Mártires de Jaca, 3. Centro Federal Democrático, 16 ptas.; Martí Alemany, 1; José Ferrandis, 0'50; Emilio Guisó, 0'50; José Turechs, 0'50; Vicente Balaguer, 0'50; Salvador Cortés, 0'50; Isidro Bellés, 0'50; Carmen Martí, 1; María Siro, 1; total 6 ptas. de simpatizantes a la «Peña Cervantes»; entregan: 22'—

Total general: 12,026'96



RECREA, EMOCIONA, CONSUELA.
15 céntimos

TRABAJADORES ESPAÑOLES:
Ante la hora presente se necesita solidaridad, firmeza y valor

Los Municipios
Libres
(Ante las puertas de la anarquía)
32 PÁGINAS
20 CÉNTS.

El Luchador

EL CLERO
Su origen, sus vicios
y sus crímenes
32 PÁGINAS
20 CÉNTS.



EDUCA. INSTRUYE. CAPACITA
0'50 pesetas

Las hazañas de D. Pancho Barcelona a la vista

El anuncio, por radio, sobre la desaparición de Baturrillo tardó cuatro días en producir sus efectos; cuatro días que fueron mortales para Joselito Lechuguino y don Pancho Latifundio, un servidor.

A las cuatro veces 24 horas, cuando ya Joselito y don Pancho se disponían a dar la mala nueva a los ribereños del Cinca y muy particularmente a los habitantes de Albalate, recibimos un telefonema que decía:

«Pancho Latifundio, Cabeza de Buey, 24, piso sexto, interior, 14: No pasen pena por Baturrillo. Está con nosotras que somos muchas y todas muy guapas, para lo que gusten mandar. Nos lo hemos llevado a Córdoba de excursión y ahora está más relamido que un caramelo; pero ya engordará cuando se separe de nosotras si antes no se dobla y la diña. Regresaremos a Madrid dentro de ocho días, pero si Joselito no se siente con fuerzas para resistir tan larga ausencia, que venga por Colasín. Nos encontrará en la Mezquita, donde matamos las horas pensando en lo guapo que era Abderramán III y en lo contentas que de él estaban sus sultanas y las odaliscas.—Por todas Cuatro.»

Después de leer el tal telefonema, don Pancho y Joselito se quedaron atónitos. Al fin dijo el Don:

— ¡Vaya juerga!
— Yo no voy — exclamó Joselito.
— ¿Por qué, muchacho?
— Porque son muchas y cordobesas, que es ser el doble.

— Filosofemos, Joselito. Si dicen, como dicen, «nos lo hemos llevado a Córdoba de excursión», seguro que las muchachas han ido a Córdoba desde Madrid. Luego no pueden ser cordobesas.
— ¿Y si lo fueren?
— ¿Qué tienen las mujeres cordobesas?
— Que no son tan resaladas como las sevillanas, ni los toreros de Córdoba tan buenos como los de Sevilla.

— Mira, Joselito, a mí no me vengas con estas monsergas. Ni Córdoba es, hoy, «la de las treinta tabernas y una sola librería», ni Sevilla es el país del cante jondo y de la media caña. Los tiempos cambian. Ya lo ves; ahora Sevilla preocupa, al Gobierno, más que Barcelona, y Andalucía más que Cataluña. ¿Conque te vienes o no a Córdoba conmigo? Piensa que Baturrillo está solo y todas guapas. ¡Pobre Colasín!

— De apuros no le saca usted. ¡Fuese joven!
— ¿Te quieres callar, lenguaraz? Apuesto doble contra sencillo a que se enamoran antes de mí que de ti.

— ¡A probarlo vamos!
Y nos fuimos a Córdoba. Al llegar preguntamos por la Sultana. Más de cien cicerones nos salieron al paso.

— Es aquí — nos dijeron.
Y entramos. ¡Qué de columnas! Y todas rectas, por dondequiera que te las mires! De pronto oímos gran algarabía. Hacia el clamoreo nos fuimos.

Fíjate, lector, el cuadro que se presentó ante nuestros ojos.

Cuando tuve a Joselito a mi lado, dije a las muchachas:

— ¿Sabéis, hermosas, si en la gloria se ha echado el completo?

Aquellas niñas acabaron por hacernos mil perrerías. Los ermitaños no saben de lo que son capaces las muchachas cuando se juntan varias. Un poco más y la diñamos los tres. Es lo que decía Colasín:

— Con dos, bueno.
Y lo que decía Joselito:
— Con una, bueno.
Y lo que decía don Pancho:
— Con media, aún, aún.

Aquellas muchachas tuvieron que huir de Córdoba acusadas de tres infanticidios.

Los infantes éramos nosotros. Sin embargo, poco a poco, nos repusimos y ya de viaje nos fuimos a Murcia. Queríamos ver el recibimiento que se hacía al Presidente mayor del reino, con perdón de la República sea dicho.

Aquello fué terrible. ¡Qué de flores, qué de empujones y qué de bocas abiertas! Por Murcia corrió la noticia de que el mayor de los presidentes del reino, con perdón de la República sea dicho, era la mar de sabroso y querían tirarle bocados, sobre todo las muchachas, que aun en Murcia son de lo más atrevido y de lo más apetitoso, o sea de las que tienen más apetito. Y andaban por las calles locas con la boca abierta buscando al mayor de los presidentes del reino, con la mala intención de hincarle el diente.

¡Las fatigas que pasó el mayor de los presidentes del reino, etc., etc., para salir sano y salvo de su visita a Murcia, como puede verse por el siguiente grabado!



Suerte que llevaba las espaldas guardadas, que si no un cuarto, cuando menos, le hubiera faltado a su peso normal. ¡Qué mala sangre debía tener el tío que hizo correr la noticia de la sabrosidad de las almendras de Alcalá!

Al siguiente de marcharse a Mallorca el mayor de los presidentes del reino español, se marcharon a la nueva Villa y Corte los tres compares más garbosos que han conocido las calles de las Sierpes, el Coso y la Carrera de San Jerónimo.

Los crímenes sensacionales han tenido aquí siempre un eco escandaloso. En el último de la serie no faltó detalle para alimentar la voracidad del público aficionado a la sangre. Fotografías de lo más repugnante, retratos de los procesados, de la casa del crimen, de los agentes de policía registrando la maleta... El juez, ese mismo juez que como todos los demás tarda meses y años en tomar declaración cuando se trata de otros procesos, acude en éste con una puntualidad fulminante a interrogar a los encausados a las dos de la madrugada. Cualquiera diría que los pasos de los togados son rápidos siempre.

La justicia de toga quiere ser complaciente con el público sanguinario que parece horrorizado y está deseando que le sacudan los nervios con puñaladas y retratos melodramáticos. El temperamento de estas latitudes, el de ese mundillo que ve en los periódicos la prolongación del crimen de Cuenca y desea bazofia de titulares grandes, es, indudablemente, temperamento anormal que está pidiendo a gritos un sanatorio, unas duchas, y desde luego, un maestro de primeras letras. Se da, indefectiblemente, el analfabetismo junto al sensacionalismo, y ya se ha demostrado que graduar los acontecimientos con el tipómetro equívale a rifarse a los lectores, si bien el sensacionalismo tipográfico es, en el fondo, un acto de sumisión por afinidad a los semianalfabetos que apenas saben distinguir la b de burro de la v. Presentando letras grandes puede el semianalfabeto leer mejor y educarse peor, aparte de que el que ha de llenar espacio escribiendo, lo llena antes con letras grandes y blancos sahúricos, aunque no tan sahúricos como lo que escriben los semianalfabetos.

El crimen de Badalona ha exacerbado los ánimos. La fuerza sensorial total se distribuye por los sentidos que podríamos llamar disponibles y gasta la misma un ciego que quien no lo es, afimándose en aquél por compensación el olfato, el oído y el tacto. De la misma manera las calamidades públicas, las injusticias, las vergüenzas de los políticos y de la burguesía, los agravios todos, parecen esfumarse un tanto cuando la curiosidad se fija insistentemente en una de esas tragedias grotescas, en uno de esos crímenes a lo Landrú o a lo vampiro de Dusseldorf, que sobrevienen de vez en cuando para comodidad de gobernantes y gobernados.

Pero la verdad es que el crimen de Badalona se consuma una vez por minuto sin que corran jueces o alguaciles, sin que se movilicen los policantes, ni las porteras chillen, ni los periódicos salgan arrojando sangre materialmente, ni esos palurdos holgazanes que se dedican a ensuciar cuartillas usen titulares grandes. La verdad es que el crimen de Badalona se comete con ensañamiento y con lentitud en esos degolladeros que son las escuelas, en esos tugurios que son las casas, en esos mataderos que son las fábricas y talleres, en esas parrillas para asar hombres que son las cárceles, en esos hospitales entregados a la chusma clerical y a la miseria, en esas minas como las de Suria donde se trabaja a doscientos metros bajo tierra, en esos barcos para deportados, donde se transportan hombres como en el régimen colonial.

En Cataluña, tierra magnífica y pródiga para los gandules sin aprensiones ni sensibilidad moral, para los borrachos, para los azotamadres, hay millón y medio de seres que no comen lo que quieren. Hay una burocracia agarrada a los presupuestos y un porcentaje de miseria y paro forzoso que nubla el aliento. Hay un riguroso ceremonial en las altas esferas y bisis en el estado llano. Hay niños descuartizados por doquier, envenenados por la cruz y la autoridad, a punto de morir de inanición durante los ocho, diez, doce o quince años que viven agonizando. Hay un apagón de energías cerebrales, una corriente de analfabetismo y taberna, una predisposición a venderse al amigo, a insultar a la madre, a emborracharse, que producen malestar físico, lo mismo que si se tuviera una losa sobre el pecho. Hay una corriente de charlatanería que todo lo inunda mientras el pueblo se muere.

El crimen de Badalona, con todo su horror, sin apartar de él ningún elemento repulsivo, es un hecho reflejo del vicio disperso, de la vida de logreros y asesinos que pululan por ahí sin decoro que ostentar, sin decencia que

Cronología social

16 abril de 1901. Pedro Kropotkin verifica una excursión de propaganda por la América del Norte, en defensa del oprimido pueblo ruso. Dió tres conferencias científicas, a las que concurren los más ilustres sabios norteamericanos, y tres dedicadas a la clase trabajadora. En el Gran Palacio Central de Nueva York, y ante numeroso auditorio, desarrolló el tema «La anarquía, su filosofía, su ideal», manifestando en su discurso que la filosofía del siglo XX sería anarquista y no gubernamental, y que la tendencia dominante de los grandes movimientos diferiría completamente de aquellas que se hallaban en boga en la primera parte de la centuria anterior, época en que todo tendía a engrandecer el poder del Estado. Estamos sólo a un tercio del siglo XX y hemos visto desmoronarse los imperios más poderosos, tambalearse los cetros y las coronas, desaparecer monarquías seculares y quedar reducido el Estado a una burocrática oficina donde no hay más interés que cobrar la nómina e ir tirando hasta que desaparezca del todo. La profecía idealista de Kropotkin va cumpliéndose en todas sus partes.

17 abril de 1913. Celébrase en Córdoba el primer Congreso de la Federación Nacional de Agricultores de España. Se discutieron importantes temas, se aprobaron otros de mucho interés para la clase agricultora, publicando un manifiesto del que copio los siguientes párrafos: «Obreros agricultores: Ya llegó el ansiado momento de demostrarle a la clase explotadora de nuestro sudor y nuestros brazos, que no somos los parias ni los esclavos de ayer, sino que somos seres humanos con iguales derechos a la vida, y para lograrlo manifestamos los trabajos realizados en este Congreso.»

18 abril de 1886. El cura Galeote mata al primer obispo de Madrid-Alcalá en las gradas de la iglesia del Buen Suceso. El hecho cometido por aquel cura asombró a todo el mundo; incluso para no dar más pábulo a las versiones que de la causa de tal suceso se hacían, lo hicieron pasar por loco y como a loco fué condenado a extinguir su vida en un asilo de alienados.

19 abril de 1588. Muere en Venecia el célebre pintor Pablo el Veronés. Aunque pintor de cuadros, en su mayoría de asuntos religiosos debido a la influencia de la época, es uno de los artistas más mundanos. El naturalismo de Pablo Veronés es, como el de Velázquez, seductor por el prestigio de la varonil hermosura, y más fascinador todavía por la abundancia y la riqueza. La magia que dió a sus cuadros con su color luminoso y espléndido y con aquellas sombras diáfanas con que penetra la luz y el ambiente, no ha sido igualado por ninguno de los grandes maestros venecianos. La pompa de los colores fué en su paleta exaltada hasta el epicurismo. Se le ha apellidado a este pin-

tor insigne el émulo de la Naturaleza.
20 abril de 1814. Napoleón I sale para su destierro de la isla de Elba, situada en el Mediterráneo. Después de tanto batallar y de conducir a la Francia guerrera mil veces a la victoria, los ejércitos aliados pactaron con los oficiales napoleónicos, a las mismas puertas de París, la rendición de la plaza. Napoleón quedó vencido. Y mientras los soberanos aliados suprimían por medio de un tratado todas las conquistas de Francia ¡gloria efímera!, Napoleón iba a posesionarse de la soberanía de la isla de Elba, que le había sido designada como lugar de destierro, aunque dorando la píldora con el nombre de soberano de un islote. Así acostumbra a terminar cuantos padecen el vértigo de las alturas.

21 abril de 1850. Nace José María Bartrina, ilustre poeta, hijo de Reus (Tarragona). Entre los muchos artículos y poesías que dejó escritas hay una colección que tituló *Algo*; su *Epístola*, que debe considerarse como obra maestra literaria y *El Nuevo Tenorio*. Hay otras obras de combate como *El arsenal de la devoción*, periódico que aparentó ser católico y al tercer número se declaró librepensador, porque decía no encontraba católicos en ninguna parte ni en las mismas sacristías y el folleto recientemente reeditado por nosotros *El clero, su origen, sus vicios y sus crímenes*, tremenda diatriba contra todas las religiones, en el que al final se saca la consecuencia de que, puesto que no puede haber ninguna verdadera, lo mejor es ser ateo. Bartrina murió a los 34 años de edad.

22 abril de 1517. Con la protesta de Lutero contra el Papado, empieza la era vulgarmente llamada de la Reforma. Las luchas abiertas por Gregorio VII para afirmar la autoridad temporal de la Iglesia sobre la de reyes y emperadores, trajeron a fin de cuentas el descrédito del Papado. Sobre ello, la corrupción del clero fué en aumento. Todo se vendía en Roma. A la voz de Lutero, monje agustino, se alzó el pueblo alemán en el siglo XVI contra Roma, produciéndose el grande hecho de la Reforma. En 1517 clavó Lutero en el portal de la iglesia del castillo de Wittenberg 95 tesis dirigidas contra el escandaloso tráfico de las indulgencias, que León X inventara para proveer su tesoro. De aquella disputa de frailes, surgió la guerra y el triunfo del protestantismo. Antes que Alemania, había roto Enrique VIII de Inglaterra (por conveniencias personales) la obediencia a Roma, instituyendo la Iglesia anglicana, independiente del Papado. Todo el Norte cristiano quedó separado de Roma. Fué inútil la diplomacia de Clemente VII, sucesor de León X, para poner paz entre los príncipes cristianos. La Reforma había abierto ancha brecha entre los propios católicos.

SOLEDAD GUSTAVO

usar y sin ocupación digna que desempeñar; macarras y chulos que viven en grande mientras se pudren en la cárcel sus antagonistas, sus contrafiguras, gente que ha cometido crímenes y se sienta con las personas decentes, gente falsaria y ruin que quiere matar a las criaturas de hambre, que no le importa la miseria ajena, antes bien, la fomenta y la procura.

El crimen de Badalona, que tanto da que hablar a los papanatas y que tantos papanatas moviliza, es el crimen, no de todos los días, sino de todos los minutos.

Con motivo del centenario de Goethe nos hemos enterado de que en Cataluña había un espíritu goethiano y que tal espíritu se atribuye a Maragall.

Siempre ocurre lo mismo. Cuando surge una figura — buena, mala o peor, es igual — en Europa, se apresuran los falsificadores de por acá a construir una parecida. Es verdad que Maragall tradujo a Goethe, pero también es verdad

que fué amigo de Unamuno, el hombre más anti-goethiano del mundo. Goethe no fué más que un señor bien comido, un niño mimado porque era guapo, y por guapo tenía el poder en Weimar y un serrallo. Unamuno es una especie de Muñoz Seca que vota las deportaciones y se dedica a hacer juegos con las palabras. El concepto que tiene Unamuno de la vida — sentimiento trágico — queda nublado por los enchufes y resulta bufo. Así, pues, Maragall creo que vale como aquellas dos figuras exaltadas por la beocia burguesa. Goethe es el hombre que come embutidos, filete a la alemana, asado sin aceite ni manteca. Unamuno come otras cosas, pero en realidad uno y otro son serviles con la misma autoridad. A quien se comían o comen por los pies es al prójimo que los aguanta y los ceba.

FELIPE ALÁIZ

Un ruego encarecido

Rogamos a nuestros corresponsales paqueteros hagan el favor de liquidar sus cuentas, aunque no reciban la liquidación ni aviso particular alguno. Nuestra administradora, Soledad Gustavo, está muy atareada y ruega a los vendedores, particularmente a los compañeros, que liquiden sus cuentas por sí mismos o a lo menos que manden alguna cantidad a cuenta de lo que deben.

Son muchos nuestros gastos y andamos un poco escasos de dinero. El papel está por las nubes y los trabajos de imprenta, aunque no estén por las nubes, no andan muy lejos de ellas.

Así que rogamos de nuevo a cuantos estén al descubierto con esta Administración, que hagan un esfuerzo para ayudarnos a salir de este apuro momentáneo.

Sin noticias de Andalucía

Ninguna noticia hemos recibido de Andalucía; pero, según la prensa burguesa, se han declarado en huelga general los obreros de Chiclana, Jerez, Morón, Sanlúcar de Barrameda, Arcos de la Frontera, Paterna de Rivera, Medinasiona, Cádiz, Villamartín y otros puntos.

en honor del más pilla, porque en España el más pilla había de ser muy pilla.

Don Pancho se inclinó hacia el Presupuesto que hace soltar la guita a los contribuyentes,

podíamos andar un paso, porque este camino del Presupuesto es el más concurrido de todos los caminos de España.

Hemos llegado.



que aumenta el coste de la vida y no altera el buen humor del pueblo español. Había de ser un prodigio. De que lo era y morrocotudo, lo gré convencer a mis dos compinches y los tres camino del Presupuesto nos dirigimos. Apenas

Estos no tan sólo viven del Presupuesto, sino que, lo que tiene aun más mérito, lo confeccionan y se lo comen, como puede verse, con apetito de enchufista.